

EL BUEN PADRE

Modelo paterno y maternidad responsable

En el epitafio de la lápida de un cementerio leí hace pocos días: “*Todas las glorias de este mundo no valen lo que un buen padre*” y me ocurrió algo inesperado. No sólo me aprendí dicho epitafio y reflexioné todo el día sobre el mismo, sino que pensé mucho en esos padres que, incluso sin estar presentes con sus hijos, siguen siendo para ellos unos buenos padres y, eso, gracias a las madres que posibilitan y apoyan que el padre que ellas eligieron para sus hijos pueda ser un buen padre para ellos, independientemente de las circunstancias. ¿Pueden contemplarse circunstancias más adversas que las del padre que no puede ser testigo del crecimiento de sus hijos?

La Fundación norteamericana Family Facts¹ ha hecho públicas las 10 conclusiones determinantes de un estudio realizado sobre los niños y adolescentes en relación con sus estudios y convivencia familiar.

Cada vez hay más y mejores estudios científicos que demuestran las ventajas que para los hijos comporta que sus padres estén casados y sus familias vivan unidas, sin haberse roto, frente a los que viven en familias separadas o reconstituidas. Todo ello, además, sin que existan medios que les ayuden a superar las dificultades que estas situaciones suponen para todos los miembros familiares directamente afectados.

Las conclusiones del referido estudio son significativas porque provienen de los Estados Unidos, donde el divorcio y los posteriores casamientos son normales y frecuentes y existe una andadura de varias décadas de familias reconstituidas si lo comparamos con nuestro país donde estamos comenzando a ver los efectos de las rupturas matrimoniales, el divorcio y las nuevas formas de convivencia familiar.

Las 10 conclusiones citadas son las que siguen:

- 1. Los adolescentes que tienen un modelo paterno positivo tienden a tener unos logros académicos más altos.** Los beneficios de tener a un padre como modelo son evidentes en los logros académicos. Los adolescentes con un modelo paterno tienen mejores resultados escolares que los que carecen de modelo paterno válido y positivo. Los adolescentes de raza negra que identificaron a sus padres biológicos como modelo tenían un promedio de absentismo escolar significativamente inferior en relación con sus compañeros que identificaron como modelo de padres a un miembro de la familia extensa. Aquellos que poseían modelos paternos tenían más probabilidades de graduarse en la escuela secundaria que aquellos de sus pares que no tenían modelo masculino. Los que carecen de modelos paternos tuvieron, en su mayoría, problemas de conducta en la escuela. Entre los estudiantes de raza negra, quienes identificaron como modelo un hermano en lugar de su padre fueron significativamente más propensos al uso de alcohol y a realizar conductas violentas que sus pares que poseían modelos paternos.

¹ Véase

<http://translate.google.com/translate?hl=es&sl=en&u=http://www.familyfacts.org/topten.cfm&sa=X&oi=translate&resnum=2&ct=result&prev=/search%3Fq%3D%2B%2BFamily%2Bfacts%26hl%3Des%26sa%3DG> [Consultado el 30.10.2015].

2. Los niños que viven en familias monoparentales obtienen calificaciones más bajas en matemáticas y lengua que los que viven con sus dos padres.

3. Los adolescentes creyentes de una religión dedican mayor tiempo a sus tareas y poseen menor absentismo escolar que los no creyentes.

4.- Los adolescentes que solamente viven con un padre obtienen menores valores de rendimiento escolar que los que viven con dos padres, independientemente que estos sean biológicos o no.

5. Los estudiantes que participan en actividades extraescolares y religiosas son a su vez más aplicados, obtienen mejores resultados académicos y son más optimistas sobre su futuro que los que no participan en dichas actividades.

Los estudiantes que participaron en actividades extraescolares y en actividades religiosas tenían más probabilidades que los demás a unirse a clubes y grupos de la escuela, prepararse para las clases, y se sentían más optimistas acerca de su futuro. Y además obtenían unas medias de calificaciones en matemáticas y las ciencias más elevadas que los estudiantes que no realizaban actividades extraescolares.

6. Existe relación entre el número de horas que trabaja la madre fuera del hogar y el logro obtenido por los niños en lengua y en matemáticas. Cuando otras variables sociales y económicas han sido tenidas en cuenta para justificar los problemas de fracaso escolar, resulta que hasta ahora nunca se había pensado en relacionar el número de horas trabajadas por las madres fuera de su hogar y las calificaciones obtenidas por los jóvenes en lengua y matemáticas, y otros problemas sociales dentro de la escuela. La Encuesta Nacional Longitudinal de la Juventud (NLSY) ya clarificó en el año 1986, en una muestra nacional de los jóvenes de 14 a 21 años desde 1979, para los Estados Unidos, que existía una relación directa entre las horas trabajadas por la madre y el vocabulario y la comprensión matemática de los hijos de acuerdo con sus edades de desarrollo.

7. Los que viven en grupos con mayores creencias y prácticas religiosas permanecen en el sistema educativo un promedio superior de años que los demás. (Los datos utilizados proceden de la Encuesta Social General (GSS) entre 1973 y 2000, en Estados Unidos. La población estudiada fue obtenida del Servicio General de Seguridad y consta de 13.606 blancos no hispanos. Los datos también provienen de la Integrated Public Use Microdata Sample (IPUMS) del censo de 1990 y los encuestados fueron 5.023 blancos no hispanos).

8. La participación de los padres en el hogar y el nivel de estudios de la madre se correlacionó positivamente con el nivel de compromiso en los cursos 7 ° y 8 °. Se observó, además, que los estudiantes varones que vivían con un padrastro tenían un menor compromiso en los cursos 7° y 8° que aquellos otros que vivían con sus padres biológicos.

9. Los adolescentes que disfrutan un mayor grado de satisfacción en su vida familiar tienen menos problemas escolares.

10. Los niños y adolescentes que vieron más horas de televisión por día de la semana tienen, un promedio, menor de estudios. Los que vieron más la televisión durante la semana obtuvieron un menor nivel de estudios. Cuanto más ven la televisión durante los días de la semana menos posibilidades tienen de lograr un título universitario.

Si reflexionásemos sobre estas diez conclusiones de una manera más profunda, serena, y tranquila, podríamos afirmar que todas ellas son de sentido común, aunque en los momentos históricos que vivimos dicho sentido común sea el menos común de los sentidos. Por ello, ofrezco al lector que quiera profundizar en la temática y ampliar su visión sobre las teorías, los modelos de intervención, algunas aplicaciones prácticas exitosas como las escuelas de padres, la orientación y la socioterapia familiar, y la convivencia en los centros educativos, que suponen nuevos enfoques y alternativas, que consulte la obra “Intervención social con familias” publicada por Mc-Graw Hill, o que se anime a participar en nuestros cursos formativos de IDAFAM y en nuestras sesiones individuales, grupales o familiares de socioterapia.

Francisco Gómez Gómez
Profesor de Trabajo Social de la UCM (Universidad Complutense de Madrid)
y de la UNED (Universidad Nacional de Educación a Distancia)
Boletín del A.P.A. del Colegio Cristo Rey de Madrid, 2007 (30). pp. 13-14.
ISSN 1680-0354